

NARRATIVAS PROTOTIPO Y PSICOPATOLOGÍA: UN ESTUDIO CON PACIENTES ALCOHÓLICOS, ANORÉXICAS Y OPIÁCEO-DEPENDIENTES¹

**Oscar F. Gonçalves, António R. Alves,
Isabel Soares y Zélia T. Duarte**
Universidade do Minho, Portugal.

RESUMEN

Los defensores de una aproximación narrativa a la cognición reivindican que los seres humanos construyen el significado de sus experiencias a través de operaciones narrativas. El presente trabajo explora la posibilidad de construir y validar narraciones prototipo de tres poblaciones psicopatológicas distintas: dependientes de los opiáceos, alcohólicos y pacientes anoréxicas. Las narraciones de 18 dependientes de los opiáceos, 20 alcohólicos, y 11 pacientes anoréxicas fueron recogidas y sometidas a un proceso de análisis de justificación. Se encontró validez convergente significativa para las narrativas prototipo construidas a partir de este análisis.

PALABRAS CLAVE: Construcción de significados, psicoterapia, constructivismo, narrativas prototipo, psicopatología, anorexia, alcoholismo, drogadicciones.

ABSTRACT

Proponents of a narrative approach to cognition claim that humans construct meaning of their experiences through narrative operations. The present paper explores the possibility of constructing and validating prototype narratives in three different psychopathological populations: opioide dependants, alcoholics and anorexic patients. Narratives from 18 opioide dependent, 20 alcoholics and 11 anorexic patients were collected and subject to a process of grounded analysis. Significant convergent validity was found for the prototype narratives constructed out of this analysis.

KEY WORDS: Meaning construction, psychotherapy, constructivism, prototype narratives, psychopathology, anorexia, alcoholism, drug-dependence.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de las revoluciones cognitivas fué, en su intento original, humanizar la psicología y comprender cómo los seres humanos construimos el significado. Las palabras de Bruner son ilustrativas de este esfuerzo temprano: "Fué, pensamos, un supremo esfuerzo hacer que el significado se constituyera en el concepto central de la psicología, no los estímulos y respuestas, no la conducta directamente observable, no los impulsos biológicos y sus transformaciones, sino el significado" (Bruner, 1990, p. 2).

La metáfora del procesamiento de la información, que se convirtió en el principio central organizador del cognitivismo clínico y no clínico, ha trastornado los esfuerzos de los primeros cognitivistas por humanizar el significado. George Miller, generalmente reconocido como el fundador del cognitivismo (Miller, 1956), se ha quejado de que, en su entusiasmo, los cognitivistas se convirtieron pronto en víctimas de su propio éxito, abandonando la construcción de la metáfora del significado en favor de un modelo de ordenador de la mente humana (citado por Bruner, 1990).

Durante las tres últimas décadas, los modelos cognitivos han sufrido un proceso de evolución dramática (cf., Mahoney, 1991). Uno de los desarrollos más recientes de la psicología cognitiva se caracteriza por un intento de reasumir el significado como objeto central de la investigación psicológica. Una ciencia psicológica comprehensiva implica una comprensión de cómo los seres humanos crean, desarrollan y transforman el significado. Nuestra identidad personal, la narración coherente de nuestra vida, tiene al significado como principio organizador central.

Este énfasis sobre el significado ha introducido un nuevo giro en la psicología cognitiva, a lo que Harré y Gillett (1994) aluden como el giro discursivo de la segunda revolución cognitiva. Tal giro discursivo se caracteriza por dos nociones centrales: (1) que los fenómenos psicológicos pueden ser entendidos esencialmente en términos del discurso, siendo éste público (i.e., conducta) o privado (i.e., pensamiento); (2) que el sistema simbólico del individuo se deriva de las prácticas discursivas de su cultura. Como Harré y Gillett (1994) advierten, esta nueva aproximación a la cognición

asume que "los fenómenos discursivos, por ejemplo, actos de recuerdo, no son manifestaciones de ocultos fenómenos psicológicos subjetivos. Ellos son el fenómeno psicológico" (p. 27).

Nosotros creemos que el proceso hermenéutico de la construcción del significado requiere que una nueva metáfora sea utilizada para conceptualizar los procesos humanos de conocimiento. La sustitución de la metáfora del *Homo scientus* por la del *Homo fabulus* es, de hecho, la propuesta del movimiento del constructivismo social, también conocido como *psicología narrativa, conversacional, discursiva, cultural o hermenéutica* (cf., Bruner, 1991; Gergen, 1985; Harré y Gillett, 1994; Howard, 1991; Polkinghorne, 1988; Sarbin, 1986a; Shotter, 1993). En términos generales y de acuerdo con esta perspectiva, pensamos, fantaseamos, comprendemos, y hacemos elecciones de acuerdo a una estructura narrativa (Sarbin, 1986b). Las experiencias del pasado y su proyección en el futuro se estructuran en forma narrativa. Más específicamente: (1) Los seres humanos son vistos como narradores de historias; (2) los pensamientos son esencialmente metafóricos e imaginativos; (3) las manipulaciones de los pensamientos son persecuciones intencionadas de significado; y (4) la realidad es vista como un conjunto de problemas mal estructurados a los que se puede acceder mediante operaciones hermenéuticas y narrativas (Lakoff, 1987).

Se ha encontrado apoyo sustancial para la idea de que, muy tempranamente en nuestro desarrollo, las narrativas se utilizan para describir sucesos vitales, comprender el presente, y predecir el futuro (cf., Mancuso, 1986; Mandler, 1984; Van Den Broek y Thurlow, 1991). Por ejemplo, Sutton-Smith (1986) ha demostrado que a una edad tan temprana como los dos años, los niños son capaces de compartir relatos narrativos de sus experiencias vividas o fantaseadas. Asimismo, Mandler (1984) ha defendido que construimos la realidad con un esquema narrativo, obedeciendo a una estructura gramatical narrativa que construye el significado mediante la organización de la experiencia en una secuencia de 7 categorías: (1) escenario; (2) suceso iniciador; (3) respuestas internas; (4) meta; (5) acciones; (6) resultado; y (7) final. Cuanto más completa es

la narrativa, más coherente es el significado de la experiencia. Es mediante el proceso de estructurar experiencias de vida dentro de esta estructura narrativa como los seres humanos encuentran coherencia y conexiones, y llegan a la construcción y deconstrucción del significado.

En suma, narrativa y significado son sugeridos actualmente como los medios y los fines de un nuevo modelo de cogniciones humanas: "La narrativa es un esquema por medio del cual los seres humanos dan significado a su experiencia de temporalidad y de acciones personales. El significado de la narrativa funciona para dar forma a la comprensión de un propósito de vida y para unir las acciones y sucesos diarios en unidades episódicas. Esto proporciona una estructura para la comprensión de sucesos pasados en la vida de uno, y para planear acciones futuras. Es el proyecto principal el medio a través del cual la existencia humana se hace significativa. Así pues, el estudio de los seres humanos por las ciencias humanas necesita centrarse en el dominio del significado en general, y del significado de la narrativa en particular" (Polkinghorne, 1988, p. 11).

Hay asimismo un creciente consenso en que, a fin de aportar algo de luz al proceso de la construcción del significado personal en psicoterapia, es necesario tener en cuenta las narrativas del cliente y del terapeuta (cf., Russell, 1991; Toukmanian y Rennie, 1992). Como Rennie y Toukmanian (1992) han, acertadamente, advertido en una revisión conceptual del proceso de la psicoterapia: "En la historia de la investigación del proceso de la psicoterapia y de la psicología en general, la aproximación paradigmática ha prevalecido; el uso de la aproximación narrativa es relativamente nuevo y comparativamente no probado. Aún así, su mayor atractivo es que se aplica inherentemente al significado y, en principio, es más apropiado como forma de entender el proceso psicoterapéutico al que nos referimos abajo como el primer nivel de reducción en la explicación la conducta humana: el nivel de la persona" (p. 235).

Diversos programas de investigación ilustran la importancia de la narrativa en situaciones clínicas o de análogos, a saber: la investigación sobre el papel del proceso narrativo en psicoterapia, dirigida por Lynne Angus (cf.,

Angus y Hardtke, 1994); la investigación sobre la experiencia subjetiva del cliente durante el proceso narrativo, de David Rennie (cf., Rennie, 1993); la investigación sobre el significado de narrativas en psicoterapia, coordinada por Lester Luborsky (cf., Luborsky, Barber y Diger, 1992); y el estudio en profundidad sobre la naturaleza y los efectos de las narrativas personales en nuestro bienestar, de James Pennebaker y colaboradores (cf., Pennebaker, 1993). Merece la pena resumir aquí las palabras con las que concluye Pennebaker su programa de investigación:

"Los recientes modelos explicativos de la construcción social (i.e. Gergen y Gergen, 1988) y de la narrativa (Meichenbaum y Fong, 1993) están respaldados, con reservas, por nuestros resultados. Sin embargo, sostener una narrativa coherente para explicar una experiencia traumática o desconcertante, puede no ser siempre saludable al principio de las sesiones de terapia escrita. El movimiento hacia el desarrollo de una narrativa es mucho más predictivo de la salud que el tener una historia coherente *per se*. La construcción de una historia, más que el tener una historia construida puede, pues, ser el deseado punto final del hecho de escribir y, por extensión, de la terapia" (1993, p.546).

Si las narrativas son los procesos esenciales de la construcción del significado, podrían hipotetizarse diferentes modos idiosincráticos de construir el significado para corresponder a diferentes narrativas prototipo. Es decir, en diferentes situaciones psicopatológicas habría procesos característicos de construir significado, que podrían ser identificados en diferentes narrativas prototipo.

En otras palabras, pueden construirse ciertas escenas claves como prototipos, y éstos pueden dirigir los ulteriores procesos cognitivos de categorización para todas las experiencias venideras. Eso a lo que nos referimos aquí como *narrativas prototipo* (Gonçalves, 1993, 1994a, 1994b, 1994c, 1995a, 1995b, 1995c, 1995d, 1995e), encuentra cierto paralelismo con lo que ha sido dado también en llamar *modelos de trabajo* (Bowlby, 1985), *estructura generalizada del suceso* (Stem, 1985) o *esquemas interpersonales* (Safran y Segal, 1991). Estas narrativas prototipo se convierten en perceptógrafos, "modos de ex-

presar simbólicamente percepciones abstractas, bajo el disfraz de representar verdaderos sucesos históricos" (Bruhn, 1992, p. 4). Incluso aunque las narrativas prototipo, o perceptógrafos, están en su mayoría representadas en forma inconsciente, metafórica, y analógica, pueden ser traducidas y descifradas al lenguaje común si se utilizan las técnicas apropiadas, como las utilizadas en terapia (cf., Bruhn, 1992). En suma, las narrativas prototipo se convierten en *guiones* a los que el individuo ha de referirse en su esfuerzo continuo para encontrar coherencia e identidad en el laberinto de la experiencia (cf., Leahy, 1991).

Si asumimos que diferentes tipos de alteraciones se caracterizan por diferentes tipos de organización cognitiva, entonces puede muy bien ser posible que diferentes clases de organizaciones cognitivas se caractericen por diferentes narrativas prototipo. En otras palabras, hipotetizamos que es posible extraer narrativas prototipo específicas de individuos con diferentes alteraciones psicopatológicas (i.e., fóbicos, obsesivo-compulsivos, deprimidos, con trastornos alimentarios, drogodependientes). Este estudio que aquí se presenta explorará esta hipótesis mediante la construcción y puesta a prueba de la validez de narrativas prototipo para tres tipos de alteración: dependencia de los opiáceos, anorexia y alcoholismo.

MÉTODO

Sujetos

Dieciocho dependientes de los opiáceos, 20 alcohólicos y 11 pacientes anoréxicas participaron en este estudio. Todos los sujetos

cumplían los criterios del DSM-III-R para estos trastornos (APA, 1987), y estaban actualmente bajo tratamiento en diferentes clínicas. Un amplio abanico de tratamientos estaba siendo utilizado (i.e., psicofármacos, psicoterapia dinámica breve, terapia cognitivo-conductual, terapia sistémica). Todos los sujetos fueron diagnosticados por psiquiatras expertos y psicólogos clínicos independientes del equipo de investigación.

Entrevistadores y Evaluadores

Todas las entrevistas se realizaron por experimentados psicólogos clínicos. Los entrevistadores fueron entrenados por el autor de más experiencia, consistiendo el entrenamiento en observar varias entrevistas estructuradas y en la realización de entrevistas prácticas con *feedback* correctivo. Todas las entrevistas fueron revisadas por el investigador de más experiencia para comprobar lo apropiado de las mismas.

Todos los análisis de las narrativas fueron llevados a cabo por los autores que suscriben. En cada paso del análisis de justificación, descrito a continuación, uno de los investigadores evaluaría las entrevistas, siendo estas valoraciones revisadas, a su vez, por un segundo investigador. Los desacuerdos se resolvieron por consenso. El orden de los evaluadores se equilibró a lo largo de las diferentes fases del análisis.

Análisis de las Narrativas

Se recogieron narrativas de vida significativas de cada sujeto, y se analizaron mediante los métodos cualitativos del análisis de justifica-

Tabla 1

	Nivel Sócio-Económico		
	Bajo	Medio	Alto
M<25	2 tox; 1 alc	2 tox; 2 alc	1 alc.
F<25	2 tox; 1 alc; 5ano	1 tox; 6ano	
M25-40	3 tox; 2 alc	1 tox; 1 alc	1 tox; 1 alc
F25-40	3tox; 1 alc	1 tox; 1 alc	2 tox; 1 alc
M>40	1 tox; 1 alc	2 alc	2 alc
F>40	1 alc	1 alc	1 alc

Legenda: M= Masculino; F= Femenino; tox= toxicodependiente; alc= alcohólico; ano= anoréxico

ción (cf., Strauss y Corbin, 1990) con la ayuda del programa NUDIST (*Non-numerical Unstructured Data Indexing, Searching and Theorizing*) (Richards, Richards, McGalliard y Sharook, 1992). De acuerdo con Strauss y Corbin, el análisis de justificación puede definirse como "un método de investigación cualitativo que utiliza un conjunto sistemático de procedimientos para desarrollar y derivar una teoría justificada inductivamente acerca de un fenómeno" (1990, p. 24). El proceso de construir y validar las narrativas prototipo siguió el proceso de 6 pasos sugerido por Rennie, Philips y Quartaro (1988), descrito a continuación.

Recogida de las Narrativas. Siguiendo al procedimiento de diagnóstico, los sujetos que cumplían los criterios establecidos pasaron por una entrevista estructurada en la que se les guió en un proceso de recuerdo de imágenes a lo largo de varias narrativas vitales. Se pedía a los sujetos que seleccionaran una de las narrativas recordadas para una posterior exploración. En la segunda parte de la entrevista cada sujeto respondió a un conjunto de preguntas relativas a la narrativa, en orden a obtener detalles de los componentes externos e internos de la experiencia seleccionada. Todas las narrativas fueron grabadas y posteriormente transcritas.

Categorización. Las transcripciones de la entrevista se categorizaron en las siete dimensiones sugeridas por la estructura gramatical de la narrativa (Mandler, 1984): escenario, suceso inicial, respuestas internas, meta, acciones, resultado, y final.

Memoing. El contenido de las narrativas dentro de cada dimensión de las categorías de la estructura gramatical fué analizado en orden a permitir la identificación de las diferentes categorías de significado.

Parsimonia. Se agruparon las categorías de significado identificadas en la fase de memoing en clusters de significados jerárquicos.

Construcción del prototipo. Se construyó una narrativa prototipo para cada una de las muestras psicopatológicas a partir de los clusters de significado jerárquico.

Validación del prototipo. Por último, los grupos psicopatológicos se emparejaron con un número igual de sujetos control, y se les mostró la narrativa prototipo, pidiéndoles que evaluaran, en una escala Likert de cinco puntos, el grado en el que la narrativa podía ser

entendida como algo plausible, como un suceso vital personal.

RESULTADOS

Los resultados de este estudio se presentan en tres subapartados: (a) resultados del proceso de categorización; (b) la narrativa prototipo; (c) validación de la narrativa prototipo.

Resultados del Proceso de Categorización

Tras la categorización de cada transcripción en las siete dimensiones de la estructura gramatical narrativa, el proceso de *memoing* produjo un total de 411 categorías de significado. La distribución del número de categorías de significado para cada dimensión narrativa y cada muestra se presenta en las figuras 1, 2 y 3.

Estas categorías de significado fueron, con posterioridad, objeto de un proceso de categorización jerárquica, que permitió la aparición de siete clusters de significado jerárquico, uno por cada dimensión de la estructura gramatical narrativa (véanse las figuras 1, 2 y 3).

La Narrativa Prototipo

Por último, y basándose en las categorías jerárquicas de significado, se construyeron las narrativas prototipo para cada muestra. Los prototipos se construyeron agrupando las 18 narrativas en temas de significado común, utilizando los siete clusters de significado jerárquico sugeridos por el proceso de categorización jerárquica (véanse figuras 1, 2 y 3).

En términos generales, la narrativa prototipo para la muestra de opiáceos puede establecerse como un episodio que tiene lugar en un escenario público y que es activado por alguna situación incontrolada. Los individuos se guían en esta situación por el objetivo de evitar alguna situación dolorosa y por la búsqueda de placer. Sus acciones son típicamente no confrontativas y están controladas externamente, con un componente de estados internos que oscilan entre la dialéctica dolor/sufrimiento y placer/alivio. El resultado de la narrativa es típicamente el mantenimiento del *status quo*, con los sujetos terminando con una sensación de pérdida social y pérdida de poder personal.

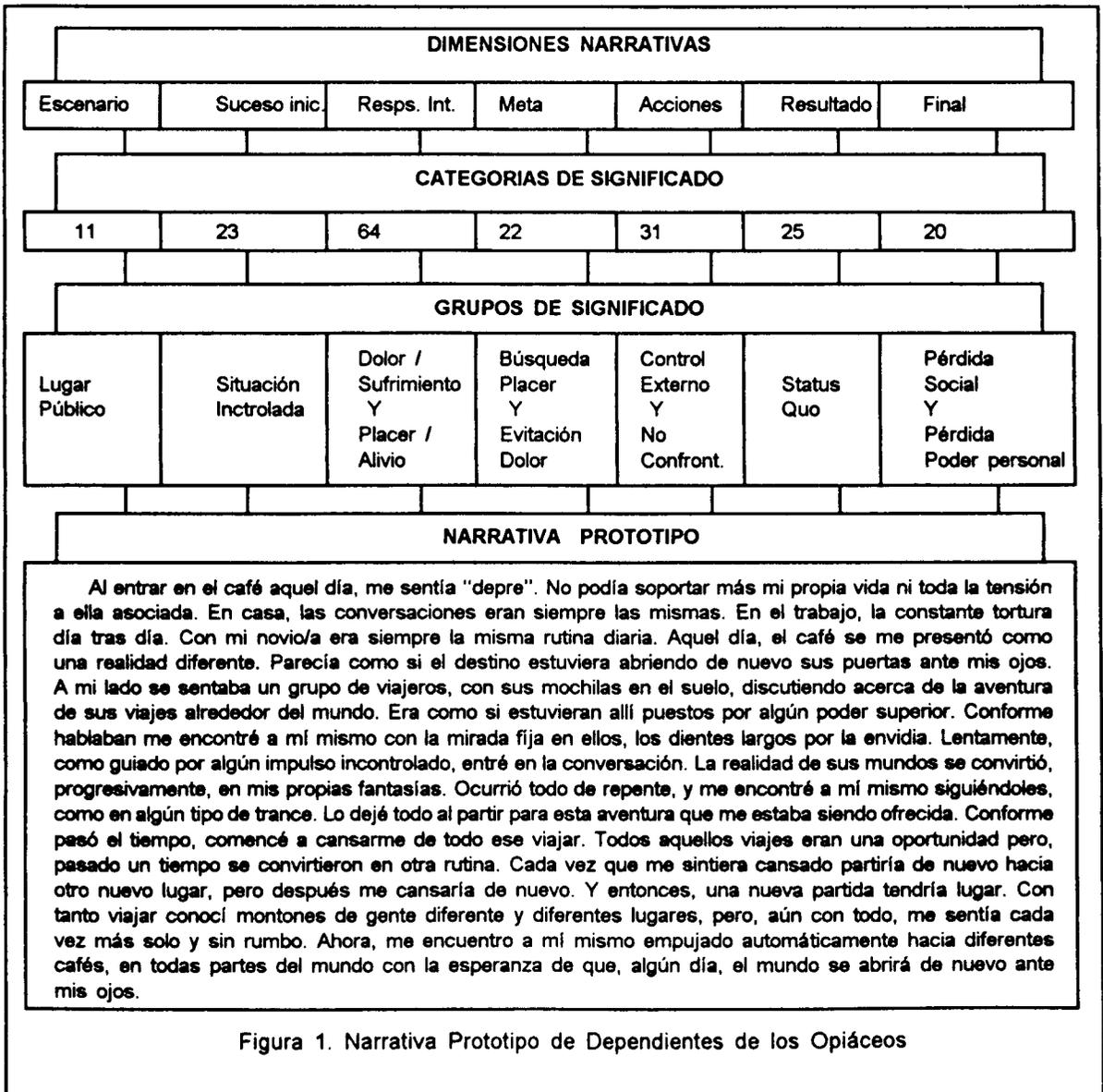


Figura 1. Narrativa Prototipo de Dependientes de los Opiáceos

Para la muestra de alcohólicos la narrativa prototipo puede resumirse como un episodio que tiene lugar en un contexto íntimo, activado por una experiencia de pérdida. Los individuos son guiados en esta situación por el objetivo de superar y escapar rápidamente de la situación. Actúan llorando y escapando, con sentimientos acompañantes de tristeza y tensión. El resultado de la narrativa es típicamente el sentimiento de aislamiento, con los sujetos terminando con un sensación de que esta situación significaba el principio de un derrumbamiento personal.

La narrativa prototipo de las pacientes anoréxicas es un episodio típico que tiene a la escuela y el hogar como escenarios centrales. Es una situación en la que se enfrentan a, y se decepcionan por, la actitud de algún otro significativo. Los sujetos tratan de ser asertivos en esta situación mediante la oposición y el llanto, mientras que experimentan tristeza, ansiedad, decepción y rabia. El resultado típico es el fracaso del individuo en hacer valer sus propios deseos, acabando con una decepcionante nueva perspectiva de la vida, todavía difícil de aceptar por ellos.

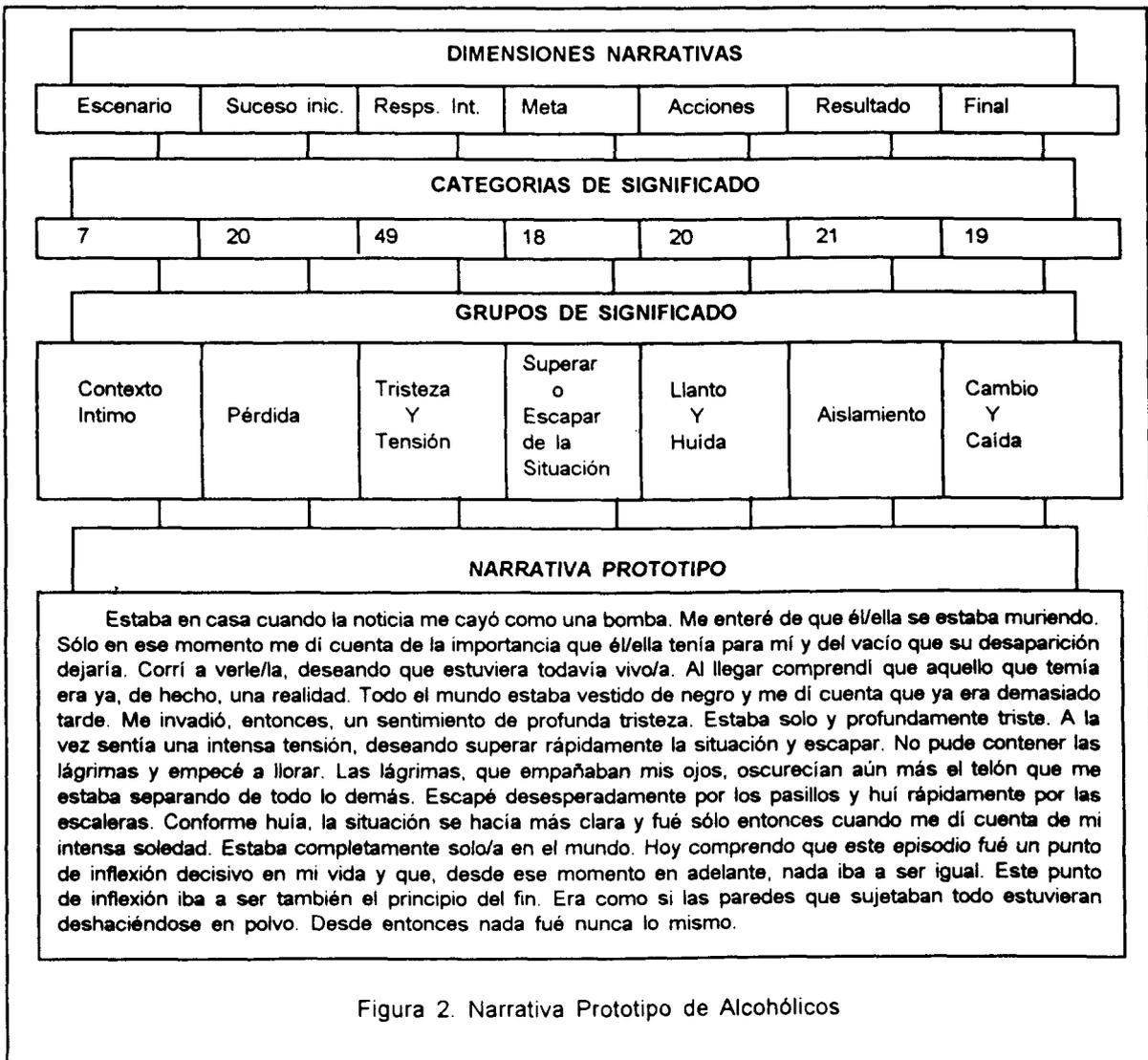


Figura 2. Narrativa Prototipo de Alcohólicos

Validación de la Narrativa Prototipo

El cálculo de la validez convergente de las narrativas prototipo se hizo, como sugieren Howard, Maerlender, Myers y Curtin (1990), probando la verosimilitud de cada narrativa prototipo para una muestra de las muestras disfuncionales y los grupos control. Todos los sujetos fueron enfrentados con la narrativa prototipo, y se les pidió evaluar en una escala Likert de cinco puntos el grado en el cual tal narrativa podría ser comprendida como algo plausible como suceso vital personal. Los grupos fueron emparejados en función de la edad y el nivel educativo.

Los resultados muestran que las muestras psicopatológicas evalúan la narrativa prototipo como significativamente más relacionada con sus vidas personales que la muestra control (Dependientes de los opiáceos: $\chi^2 = 35,9$; $p < 0.0001$; Alcohólicos: $\chi^2 = 40,3$, $p < 0.0001$; Anoréxicas: $\chi^2 = 24,67$; $p < 0.0001$). En síntesis, a través del proceso de análisis de justificación fué posible sugerir siete clusters de significado jerárquico, uno para cada una de las dimensiones descritas en la estructura narrativa gramatical. Estos clusters de significado dirigían la construcción de las narrativas prototipo para las diferentes alteraciones. Se halló un nivel significativo de validez convergente para todas las narrativas prototipo.

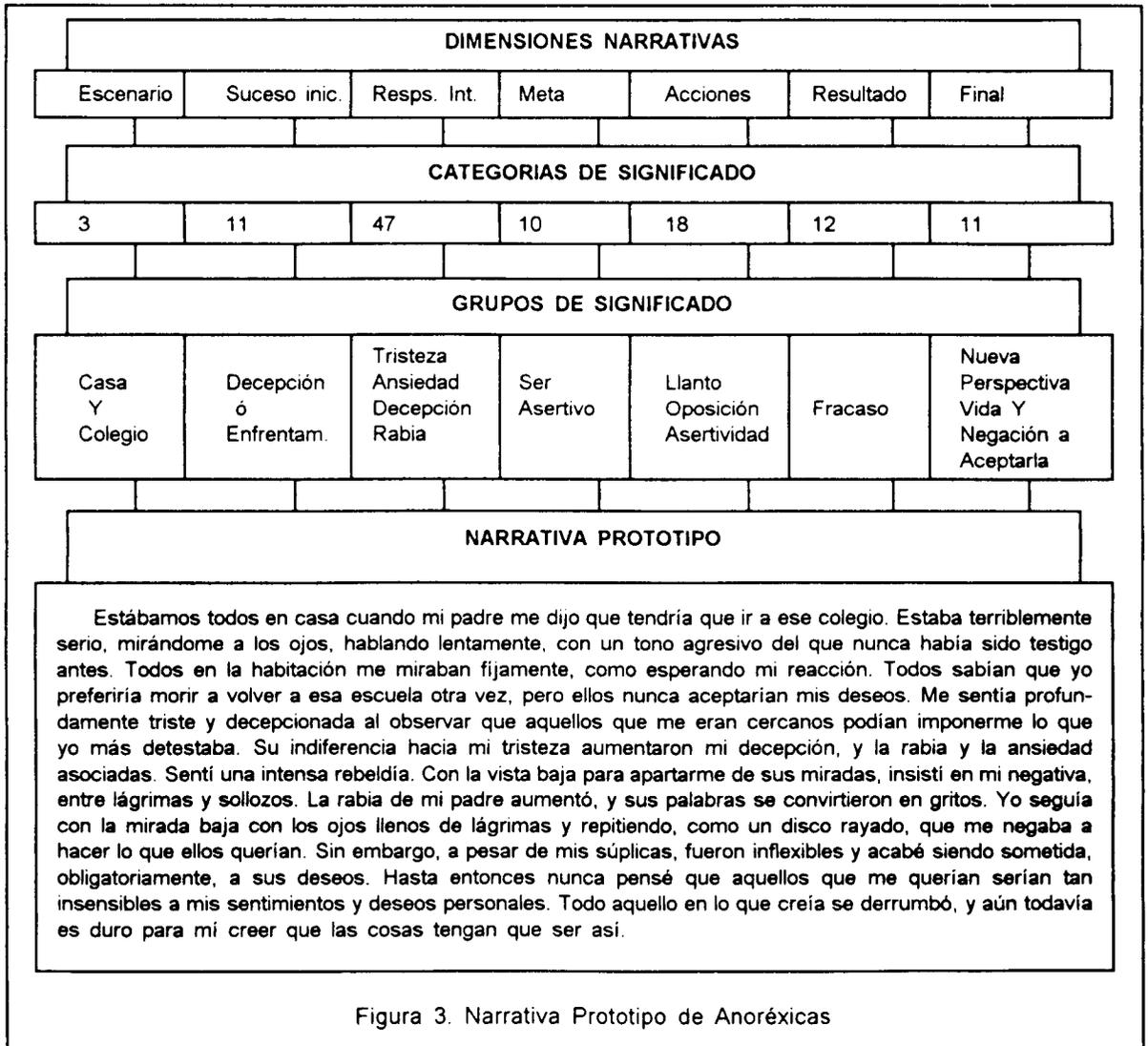


Figura 3. Narrativa Prototipo de Anoréxicas

CONCLUSIONES

Como se afirmó anteriormente, una asunción subyacente a la presente investigación es que algunas narrativas nucleares adquieren un papel central en el desarrollo del conocimiento, asumiendo el papel de prototipos centrales a partir de los cuales se categorizan, reordenan y se hacen intención, nuevas experiencias.

La validez convergente encontrada para las narrativas prototipo en estos tres tipos de alteración, aporta evidencia inicial de la naturaleza de la especificidad de la organización cognitiva en estas disfunciones, así como la posibilidad de identificar esta especificidad en narrativas prototipo.

Estos datos parecen alentadores para investigación más amplia acerca de la naturaleza narrativa de la organización cognitiva. Estudios actualmente en marcha persiguen este resultado, investigando la validez de las narrativas prototipo utilizando jueces externos (otros significativos y expertos) para construir y probar la validez de las narrativas prototipo de otras alteraciones, así como investigando la validez discriminante entre las narrativas prototipo de alteraciones diferentes.

No es necesario decir que está mucho más allá del objetivo de este estudio reclamar apoyo empírico para la centralidad de la narrativa en la organización cognitiva. Estamos aún muy lejos de una comprensión aceptable de las

complejidades dinámicas de los procesos de conocimiento humano. Junto con otros (cf., Rennie, 1992), creemos, sin embargo, que hay ciertas bases prometedoras acerca del uso de las metodologías narrativas en la exploración de las vicisitudes del funcionamiento cognitivo en el contexto clínico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- American Psychiatric Association. (1987). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (third edition-revised). Washington, DC: APA.
- Angus, L. E. y Hardtke, K. (1944). Narrative processes in psychotherapy. *Canadian Psychology*, 35, 190-203.
- Bowlby, J. (1985). The role of childhood experience in cognitive disturbance. En M. J. Mahoney y A. Freeman (Ed.), *Cognition and Psychotherapy* (pp. 181-202). New York: Plenum.
- Bruhn, A. R. (1992). The early memory procedures: A projective test of autobiographical memory: Part I. *Journal of Personality Assessment*, 58, 1-15.
- Bruner, J. (1990). *Acts of meaning*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Gardner, H. (1985). *The mind's new science*. New York: Basic Books.
- Gergen, K. J. (1985). The social constructionist movement in modern psychology. *American Psychologist*, 40, 266-273.
- Gonçalves, O. F. (1993). Narrativas del inconsciente. Las terapia cognitivas: Regreso al futuro. *Revista de Psicoterapia*, 3, 29-48.
- Gonçalves, O. F. (1994a). From epistemological truth to existential meaning in cognitive narrative psychotherapy. *Journal of Constructivist Psychology*, 7, 107-118.
- Gonçalves, O. F. (1994b). Cognitive narrative psychotherapy: The hermeneutic construction of alternativa meanings. *Journal of Cognitive Psychotherapy*, 8, 105-126.
- Gonçalves, O. F. (1994c). Narrativa psicológica e psicología da saúde. *Análise Psicológica*, 12, 253-264.
- Gonçalves, O. F. (1995a). Hermeneutics of the cognitive-behavioral therapies: From the object to the project. En R. Neimeyer y M. J. Mahoney (Eds.), *Constructivism in Psychotherapy*. Washington, D. C.: APA.
- Gonçalves, O. F. (1995b). Cognitive narrative psychotherapy. En M. J. Mahoney (Ed.), *Cognitive and constructive psychotherapies*. New York: Pergamon.
- Gonçalves, O. F. (1995c). Psicoterapia Cognitiva Narrativa e construção múltipla de conhecimento. *Viver Psicologia*, 3, 26-27.
- Gonçalves, O. F. (1995d). Psicoterapia Cognitiva Narrativa na Adolescência: Tudo menos o silêncio!. *Revista Portuguesa de Pedopsiquiatria*, 9, 11-17.
- Gonçalves, O. F. (1995e). Psicoterapia cognitivo-narrativa. *Revista de Psicoterapia (Barcelona)*, 7, 101-112.
- Harré, R. y Gillet, G. (1994). *The discursive meind*. London: Sage.
- Howard, G. (1991). Cultural tales: A narrative approach to thinking, cross-cultural psychology, and psychotherapy. *American Psychologist*, 46, 187-197.
- Howard, G. S., Maerlender, A. C., Myers, P. R. y Curtin, T. D. (1992). In stories we trust: Studies of the validity of autobiographies. *Journal of Counseling Psychology*, 39, 398-405.
- Lakoff, G. (1987). *Women, fire and dangerous things: What categories reveal about the mind*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Leahy, R. L. (1991). Scripts in cognitive therapy: The systemic perspectiva. *Journal of Cognitive Psychotherapy*, 5, 291-304.
- Luborsky, L., Barber, J. P. y Diguier, L. (1992). The meaning of narrativas told during psychotherapy: The fruits of a new observational unit. *Psychotherapy Research*, 2, 277-290.
- Mahoney, M. J. (1991). *Human change processes: The scientific foundations of psychotherapy*. New York: Basic Books.
- Mancuso, J. C. (1986). The acquisition and use of narrative grammar structure. En T. Sarbin (Ed.), *Narrative psychology: The soried nature of human conduct* (pp. 91-110). New York: Praeger.
- Mandler, J. (1984). *Scripts, sories and scenes: Aspects of schema theory*. Hillsdale, N.J.: Earlbaum.
- Miller, G. A. (1956). The magical number seven, plus or minus two: Some limits of our capacity for processing information. *Psychological Review*, 63, 81-97.
- Pennebaker, J. W. (1993). Putting stress into words: Health, linguistie, and therapeutic implications. *Behaviour Research and Therapy*, 31, 539-548.
- Polkinghorne, D. E. (1988). *Narrative knowing and the human sciences*. Albany, New York: SUNY Press.
- Rennie, D. L. (1992). Qualitative analysis of the client's experience of psychotherapy: The unfolding of reflexivity. En S. G. Toukmanian y D. L. Rennie (Eds.), *Psychotherapy process research: Paradigmatic and narrative approaches* (pp. 211-233). London: Sage.
- Rennie, D., Phillips, J. y Quartaro, G. (1988). Grounded theory: A promising approach to

- conceptualization in psychology? *Canadian Psychology*, 29, 139-145.
- Rennie, D. L. y Toukmanian, S. G. (1992). Explanation in psychotherapy process research. En S. G. Toukmanian y D. L. Rennie (Eds.), *Psychotherapy process research: Paradigmatic and narrative approaches* (pp. 234-251). London: Sage.
- Richards, T., Richards, L., McGalliard, J. y Sharrock, B. (1992). *Nudist 2.3*. Eltham, Australia: Replee.
- Russell, R. L. (1991). Narrative, cognitive representations, and change: New directions in cognitive theory and therapy. *Journal of Cognitive Psychotherapy*, 5, 241-256.
- Safran, J. D. y Segal, Z. V. (1990). *Interpersonal Processes in Cognitive Therapy*. New York: Basic Books.
- Sarbin, T. (Ed.) (1986). *Narrative psychology: The storied nature of human conduct*. New York: Praeger.
- Shotter, J. (1993). *Conversational realities: Constructing life through language*. London: Sage.
- Stem, D. N. (1985). *The interpersonal world of the infant*. New York: Basic.
- Strauss, A., y Corbin, J. (1990). *Basic qualitative research: Grounded theory procedures and techniques*. London: Sage.
- Sutton-Smith, B. (1986). Children's fiction making. En T. Sarbin (Ed.), *Narrative psychology: The storied nature of human conduct* (pp. 67-90). Nueva York: Praeger.
- Toukmanian, S. G. y Rennie, D. L. (Eds.) (1992). *Psychotherapy process research: Paradigmatic and narrative approaches*. London: Sage.
- Van Den Broek, P. y Thurlow, R. (1991). The role and structure of personal narratives. *Journal of Cognitive Psychotherapy*, 5, 257-276.

NOTAS

¹La preparación de este trabajo estuvo parcialmente financiada por la beca PCHS/C/PSI/267/91 del JNICT (Conserjería Portuguesa para la Investigación Científica y Tecnológica)